

Ficciones liminales

Narrativa mexicana
de inicios del siglo XXI

Héctor Fernando Vizcarra
Armando Octavio Velázquez Soto
(editores)



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Ciudad de México, 2021

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	7
NARRATIVAS EN TRÁNSITO	
Territorios de la lengua: la escritura entre mundos de Valeria Luiselli <i>Armando Octavio Velázquez Soto</i>	17
Narrar el dolor: la escritura cautiva en <i>El jardín devastado</i> de Jorge Volpi <i>Edivaldo González Ramírez</i>	51
Presentes ausentes y ausencias presentes: subjetividades y temporalidades intrincadas en <i>Memorias de un hombre nuevo, Los perros descalzos y Conjunto vacío</i> <i>Ivonne Sánchez Becerril</i>	79
POÉTICAS DE LA VIOLENCIA	
<i>La casa del dolor ajeno</i> de Julián Herbert: la Nueva novela histórica de la Revolución mexicana y la reflexión sobre la historia oficial <i>Danaé Torres de la Rosa</i>	115
De la temática del narco a la búsqueda de una poética del humor: acercamiento a la narrativa de Juan Pablo Villalobos <i>Diana Sofía Sánchez Hernández</i>	135

GÉNEROS NARRATIVOS E INSTANCIA EDITORIAL

Apuntes para una clasificación crítica de lo <i>fantástico</i> mexicano: un enfoque hermenéutico	
<i>Alejandra G. Amatto Cuña</i>	165
La construcción discursiva del libro de cuentos colecti- vo: el género negro en la segunda década del siglo XXI	
<i>Héctor Fernando Vizcarra</i>	191
Sobre la edición independiente en México	
<i>Patricia Salinas Pérez</i>	219

PRESENTACIÓN

El arribo a la presidencia del Partido Acción Nacional en el 2000, tras más de setenta años de dominio priista, así como la “guerra contra el narcotráfico” implementada por Felipe Calderón desde finales de 2006, determinan una coyuntura inédita en la historia del México reciente. La violencia producida por el combate a los cárteles, y la prolongación de la agenda económica neoliberal iniciada en los ochenta, ahora con presidentes del partido de derecha, son dos de los factores que marcan las dinámicas sociales de los primeros años del siglo XXI en México, mismos que impactan, de diversos modos, en la producción de la narrativa literaria no sólo en el nivel temático, las estrategias de representación y las prácticas discursivas, sino también en las formas de aproximación crítica que las obras demandan y en las lecturas que suscitan.

Asimismo, la incorporación de registros populares y la asimilación de recursos provenientes de otras artes han dado paso a la revaloración académica de ciertos géneros narrativos durante dicho periodo, lo cual abre la discusión y la problematización sobre el establecimiento de cánones literarios y de lo que se comprendía, en buena parte del siglo anterior, como “narrativa literaria”. Aunado a esto, el sistema de becas, los premios y estímulos de instancias gubernamentales y privadas, así como la consolidación de grupos de poder y de campos literarios en

diversas zonas del país (contrarrestando, hasta cierto punto, el centralismo prevaleciente), han permitido un auge editorial de la narrativa mexicana en el ámbito hispánico. Esta narrativa reciente, escrita por autores nacidos durante la década de los setenta (como lo son la mayoría de los abordados en las páginas de este libro), está igualmente influida por acontecimientos externos al país, pero que repercuten en la vida cotidiana del siglo XXI y en prácticamente cualquier latitud, como los lineamientos de las políticas públicas contra el terrorismo o la migración forzada.

Ante este panorama, ¿cómo narrar el México contemporáneo? ¿Cómo hacer ficción literaria sobre lo que, por momentos, parece un caos sin posibilidad de restitución pronta? ¿En qué sentido, tanto ético como mercantil, las obras dialogan con esa realidad? Y, desde el ámbito de la crítica literaria, asunto relevante para los fines de este volumen, ¿a qué estrategias de análisis y reflexión se puede acudir para interpretar los textos y los reacomodos en el campo literario, tomando en cuenta el presente y el pasado reciente?

Desde distintos enfoques, los ocho capítulos de *Ficciones liminales* buscan responder a estas preguntas que, si bien no fueron formuladas expresamente desde su concepción como libro colectivo, fueron pensadas como ejes conductores del volumen. En consecuencia, se podrá ver que esos “¿cómo narrar?”, “¿cómo ficcionalizar?” y “¿cómo comprender?” derivan en variables que, en el fondo, regresan al núcleo de las mismas inquietudes críticas, aunque no sólo desde una connotación artística-académica. Porque la violencia en abstracto es identificable en la violencia ejercida hacia los periodistas, los migrantes que transitan por el territorio mexicano o los extranjeros radicados en él, señales obvias del racismo y el clasismo enraizados en la sociedad; problemas que de ninguna manera son privativos de este siglo, pero que continúan siendo recurrentes e incluso pueden rastrearse en fuentes y bibliohemerografía al margen de la

historia oficial. Así pues, los conflictos sociales se hallan como objeto de pugna entre el silenciamiento sistemático y el impulso o deseo de rememoración desde la ficción: la novela histórica, la narrativa policial y la literatura fantástica, como podrá apreciarse, se revelan en tanto mediadores narrativos (más que como “géneros formulaicos”) que, en algunos casos, tienen la capacidad de exhibir las paradojas de un país de verdad, perteneciente a la realidad empírica, aunque en ciertos periodos —como el actual— y en materia de justicia, no lo parezca.

¿Cómo interpretar, entonces, ficciones que se resisten a la catalogación unívoca y al mismo tiempo son derivadas de la tradición literaria del siglo xx? Como respuestas potenciales, los textos reunidos en este libro plantean, cada uno a su manera, la diversificación de estilos y, ante todo, la reconfiguración de un campo cultural históricamente centralizado, que en las décadas más recientes se ha ido modificando gracias al establecimiento de nuevas hegemonías, en cuya formación intervienen no sólo creadores y lectores, sino también las instancias sancionadoras: la industria editorial, la academia y los organismos oficiales enfocados en la cultura. No es casual, por ello, encontrar en las páginas iniciales el ensayo sobre un autor integrante de la Generación del Crack, que bien puede ser considerada como de transición entre ambos siglos (tanto por su gesto de autorratificación grupal y su anhelo cosmopolita, como por su conformación exclusivamente masculina), hasta estudios que dirigen sus reflexiones a elementos literarios no textuales (confección de antologías, dinámicas de edición y publicación, pactos de consumo, estudios transversales de corpus con dominantes genéricas); es decir, trabajos en los que se reconoce un marcado interés por señalar los enlaces entre la ficción literaria mexicana de las dos décadas más recientes y las circunstancias particulares de su contexto.

Sin duda, uno de los mayores inconvenientes en publicar ensayos sobre literatura contemporánea y hecha por autores re-

lativamente jóvenes, algunos de ellos en vías de consolidación, es el riesgo de la inmediatez y, por ende, de una escasa perspectiva temporal entre la obra y el ejercicio de la crítica. Pese a esta dificultad ineludible, más que la validación de escritores y escritoras en activo, quienes formamos parte del volumen nos hemos planteado la revisión de una serie de problemáticas inherentes a la literatura mexicana contemporánea, teniendo en cuenta una suerte de sensibilidad colectiva propia del presente siglo y que, básicamente, lleva las improntas de la violencia estructural y de la reconfiguración del campo literario. Ambas características se manifiestan en cada uno de los ocho capítulos, aunque con objetivaciones distintas de acuerdo con las inclinaciones de sus autores respectivos, tanto en el delineamiento de su marco teórico como por su selección del corpus narrativo.

No suponemos, por lo tanto, que efectuar acercamientos de esta naturaleza esté guiado por un ánimo presentista, o que nos convoque una especie de prematuridad, en la que lo actual se toma como novedoso; mucho menos el afán de perfilar nuevos cánones o listas de consagración, sino dejar una muestra de algunas de las vertientes analíticas que nos resultan útiles para abordar lo que hemos denominado ficciones liminales o, en otras palabras, narrativas cuyos bordes difusos nos han permitido replantear, desde ángulos diversos, las preguntas sobre cómo hacer ficción y de qué formas es posible interpretarla en el México contemporáneo. Para dar una secuencia temática al volumen hemos agrupado los textos en tres segmentos: “Narrativas en tránsito”, “Poéticas de la violencia” y “Géneros narrativos e instancia editorial”.

En “Narrativas en tránsito”, la primera sección del volumen, se reúnen trabajos que desde perspectivas distintas estudian obras centradas en el desplazamiento y el dislocamiento, ya sea espacial, entre épocas y de subjetividades. En “Territorios de la lengua: la escritura entre mundos de Valeria Luiselli”, Armando Octavio Velázquez Soto indaga sobre la obra de escritores mexi-

canos que viven y escriben en Estados Unidos, destacando que la migración de autores modifica no sólo los canales de circulación de sus relatos, sino también da lugar a una “poética de los dislocamientos”, caracterizada por temas y estructuras narrativas vinculadas a la situación migrante de los escritores. Estos rasgos se analizan con mayor profundidad en la obra de Valeria Luiselli y principalmente en su novela *Los ingrátidos* (2011).

En “Narrar el dolor: la escritura cautiva en *El jardín devastado* de Jorge Volpi”, Edivaldo González Ramírez desarrolla una reflexión sobre cómo los atentados del 11 de septiembre del 2001 marcaron un punto de quiebre en la historia mundial y, con ello, incidieron en las formas en que la literatura confrontó la narrativa dominante en torno a este suceso; a partir de una profunda indagación teórica se propone una lectura de *El jardín devastado* (2008) centrada en el papel del discurso de un intelectual frente a la guerra y la reconfiguración del espacio y la movilidad provocada por la lucha contra el terrorismo. En “Presentes ausentes y ausencias presentes: subjetividades y temporalidades intrincadas en *Memorias de un hombre nuevo, Los perros descalzos y Conjunto vacío*”, Ivonne Sánchez Becerril propone una lectura de tres novelas publicadas en 2015 para interpretar los regímenes de subjetividad de sus protagonistas y recurre, principalmente, a la noción teórica de “temporalidades intrincadas”, desarrollada por Achille Mbembe, para abordar la complejidad del tiempo de la existencia y la experiencia y su incidencia en la configuración identitaria de los personajes.

La segunda sección del volumen, “Poéticas de la violencia”, está conformada por dos estudios que destacan las formas en las que la narrativa mexicana reciente problematiza diversas manifestaciones de la violencia. Danaé Torres de la Rosa, en “*La casa del dolor ajeno* de Julián Herbert: la Nueva novela histórica de la Revolución mexicana y la reflexión sobre la historia oficial”, desarrolla una reflexión sobre cómo esta narrativa pone en cuestión la veracidad del discurso histórico; tomando